

**EL CONCEJO DELIBERANTE DE LA CIUDAD DE GENERAL PICO
SANCIONA CON FUERZA DE ORDENANZA:**

Artículo 1ro.: Designase con el nombre de **Canillita Martín José “Petete” Barroso** al espacio verde situado en la intersección de las calles 440 - 442 entre 405 - 407 del Barrio “Bicentenario” de la ciudad de General Pico.

Artículo 2do.: Procédase a la señalización correspondiente por parte del Departamento Ejecutivo Municipal.

Artículo 3ro.: De forma.

MARTÍN JOSÉ BARROSO, “PETETE”.

“Nació el 11 de noviembre de 1953, nunca mejor día el elegido para nacer, pues nosotros recordamos el momento de la fundación de nuestra ciudad.

Martín José Barroso, conocido simplemente como **Petete** fue un chico de nuestras calles. Allí llegó a ser hombre, aunque lo seguimos viendo siempre como el chico que buscó el “mango” y nunca le mezquinó el cuero a los vientos y al frío, más allá que siempre tuviera alguien que le ayudara a pasarlos.

Petete desde que era muy chico, desde que era una criatura, asistió al comedor escolar de la calle 11, donde actualmente funcionan parte de las oficinas de la Municipalidad.”

“El camino desde la calle 31 haciendo esquina con la 22, donde estaba la humilde vivienda, lo obligaba a pasar por todo el centro. Por la esquina que marcaba ese lugar geográfico del pueblo y donde se encontraban la Mueblería Valentini, El Gran Hotel Pico, La Casa Galli y el Bar Fernández. En ese ir y venir, Martín fue conociendo gente, o en todo caso la gente fue conociendo a ese pibe y poco a poco lo fue adoptando.”

“La humildad nació con él; y con ella, se fue ganando el cariño de muchos, porque como ejemplo de humildad está el momento en que ya con su cajoncito de lustrar, llegó hasta el comedor escolar. Allí pidió hablar con la encargada, para decirle que a partir de ese momento, él ya no ocuparía el lugar que puede ocupar otro chico, porque a partir de ese momento estaba en condiciones de ganarse la comida y ayudar en su casa.”

“Su vida está llena de cálidos recuerdos, nunca pudo borrar de su memoria que el presidente de los argentinos, Don Arturo Humberto Illia no permitió que lo sacaran de la mesa donde estaba almorzando. Martín se había arrimado a los actos y al lugar donde la gente de la línea radical había preparado esa comida. Era evidente que este chico había mamado ideas contrarias a las que uno se podría haber imaginado.”

“Tampoco pudo olvidar que Diego Armando Maradona, en aquella oportunidad en que llegara con el equipo de Argentinos Juniors para jugar un amistoso con Costa Brava, le aceptara tomar un café y caminar por el centro en su compañía. Esa parada que se convirtió en kiosco, lo tuvo en un lugar de privilegio ya que con solamente cruzar la calle estaba en la puerta del nuevo Hotel Pico. Las delegaciones de básquet que fueron llegando a General Pico, durante los torneos que le dieron tanta importancia a la misma provincia, lo tomaron como un referente y se hizo casi amigo del recordado “Chocolate” Rafaelli y Hernán Abel Montenegro el famoso “loco” bahiense del basquet . También logró arrimarse a Horacio Guaraní y a don Luis Landriscina, quienes compartieron con él muchos minutos de sus varias estadías en el pueblo.”

“Su corazón está lleno de gratitud por la gente solidaria, a las que nunca se le ocurrió, pagarles con un cambio de conducta, al contrario, siguió caminando las calles, llevando las noticias esperadas de los diarios, o los últimos chimentos de las revistas.”

“Nunca se quejó, más bien agradecía y se alegraba de que lo conozcan cada vez más y más lejos del centro, ese centro que lo vio desde niño lustrando zapatos, barriendo alguna vereda, haciendo algún mandado o lavando la vajilla de algún bar. Todo fue trabajo noble para Martín logrando tener su quiosco, un lugar fijo para sus diarios y revistas, sin desatender el reparto a domicilio.”

“**Martín José Barroso, Petete** para todos nosotros, nos dejó el 14 de octubre de 2010, a los 57 años de edad.”

(Texto extraído de www.generalpicohistoria.com.ar/ Junta de Historia Regional "General Pico")